



Carolina Andrea Alday Mondaca

Escuela de Psicología, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile

Carolina.alday@ce.ucn.cl

Siu Lin Lay Lisboa

Escuela de Psicología, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile

slay@ucn.cl

Javier Leonardo Mercado Guerra

Escuela de Educación, Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile

jmercado02@ucn.cl

Telar Interseccional: Una propuesta metodológica con la que producir y analizar discursos desde teorías contra-hegemónicas aplicada al estudio de la Diversidad Sexual Afectiva y de Género

Introducción

Las personas ejercemos múltiples y diversas identidades sociales, las cuales se entretrejen en complejas tramas personales de acceso/limitación al ejercicio de derechos¹²³. Determinados grupos de personas son situados en posiciones de dominación, donde se limitan sus libertades y se les oprime, en procesos que denominamos minorización, ya que se les trata como minoría, valorándoles negativamente, incluso aunque numéricamente no constituyan una minoría (mujeres, pueblos originarios, personas LGBTIQ+, entre otros)⁴. Dicha estructura de

¹ Camila Esguerra y Jeisson Bello, “Interseccionalidad y políticas públicas LGBTI en Colombia: usos y desplazamientos de una noción crítica”, *Revista de Estudios Sociales*, 49, Bogotá, 2014, 19-32.

² Alday-Mondaca, Carolina y Siu Lay-Lisboa (2021a), “Política, orgullo y rebeldía: Tácticas para disputar derechos. Diversidades sexuales y parentalidad”, *Quaderns de Psicologia*, 1(23), Barcelona: UAB.

³ Alday-Mondaca, Carolina y Siu Lay-Lisboa (2021b), “The impact of internalized stigma on LGBT parenting and the importance of health care structures: A qualitative study”, *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 10(18), Switzerland: MDPI Journals.

⁴ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*



dominación ha sido estudiada por diversas vertientes teóricas. Nuestro análisis y propuesta metodológica, se situará en los postulados de la subalternidad⁵ y de la interseccionalidad⁶.

Subalternidad e interseccionalidad

Spivak⁷ plantea que existen grupos humanos que han sido ubicados en posiciones subalternas dentro de la narrativa histórica. Las personas situadas en esta posición son instaladas en un espacio discursivo desde el cual no pueden hablar/no son escuchadas por los grupos hegemónicos dominantes. Sobre estos grupos se construye una identidad y conciencia monolítica, como si fuesen un solo sujeto, generalmente blanco, europeo y masculino; el “sujeto moderno” por excelencia desde la perspectiva de Foucault⁸.

Spivak ha planteado que el trabajo de intelectualxs/académicxs (siguiendo a Cabello⁹ nos apropiamos del uso de la “x” en la escritura con el objetivo de transformar el lenguaje binario de género, demandando la apertura del espacio político a identidades diversas) ha reproducido los esquemas de dominación política, económica y cultural neo-coloniales; actuando -deliberadamente o no- en favor de mantener la posición subalterna de estos grupos, hablando por ellos, sosteniendo la opresión a través de procesos de representación.

Spivak considera dos significados de representación; por una parte, la representación como “hablar en nombre de/representar a otrx”, postura que sitúa a las personas representadas en la invisibilización, ya que no se les ve directamente, sino a través de la persona que habla por ellas/les representa. Por otra parte, la re-presentación que consiste en una reformulación que se da bajo un formato artístico-estético o filosófico, en donde lo que es aparece filtrado a través de los sesgos que tiene la persona que re-presenta, a partir de su historia, cultura, condiciones de origen y formación.

De acuerdo a los postulados de Spivak, ningunx teóricx/intelectual puede representar/re-presentar efectivamente a quien habla, lo cual nos plantea una serie de interrogantes respecto de la investigación académica: ¿cómo evitar caer en la trampa de la representación/re-

⁵ Gayatri Spivak, *¿Puede hablar el subalterno?*, El Cuenco de la Plata, Buenos Aires, 2011.

⁶ Kimberle Crenshaw, “Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color”, *Stanford Law Review*, 43:6, Stanford, 1991, 1241-1299.

⁷ Spivak, *op. cit.*

⁸ Michel Foucault, *La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France (1981-1982)*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.

⁹ Cristeva Cabello, “Educación no sexista y binarismos de género. Agitaciones feministas y disidencias sexuales secundarias en la escuela”, Amnistía Internacional Chile (ed.), *Es mi cuerpo*, Valparaíso, Amnistía Internacional Chile, 2018, 21-34.



presentación? ¿cómo promover el cambio social -que muchas veces motiva a lxs investigadorxs sociales- si nuestras propias dinámicas investigativas (re)producen dinámicas de subalternidad y opresión? Estas preguntas que nos movilizan, se conectan con los planteamientos de la interseccionalidad.

La interseccionalidad emerge como concepto para abordar y develar las inequidades sociales que se dan entre diferentes grupos, originalmente con foco en las inequidades relacionadas al género y la raza¹⁰. La interseccionalidad plantea que para comprender la configuración de las inequidades que vivencian distintas personas, es importante observar la dinámica que se da entre el grupo que se encuentra en la posición dominante y el que se encuentra en la posición subalterna en distintos polos identitarios.

Los análisis interseccionales permiten identificar ámbitos en los que la persona vivencia experiencias de opresión porque ejerce identidades en las que encarna la otredad; y también permite identificar ámbitos en donde esa persona no se encuentra en posición subalterna porque encarna la norma (por ejemplo, una mujer blanca experimenta opresiones en relación a su identidad de mujer, y encarna la norma en cuanto a su racialización)¹¹.

El enfoque interseccional considera múltiples categorías/identidades que se relacionan de manera abierta y fluida, constituyéndose recíprocamente¹². Una categoría/identidad puede ser dominante en un contexto y no serlo en otro. La categoría será más relevante en tanto la persona ejerza una identidad no dominante en dicha categoría. Por ejemplo, para un hombre cisgénero afrodescendiente, puede ser que la racialización sea una categoría predominante en entornos macrosociales y que pierda relevancia en entornos microsociales como su barrio o su contexto familiar.

Entonces, cuando enfrentamos el desafío de aplicar el enfoque interseccional en el ámbito empírico, debemos considerar tácticas que nos permitan graficar las inequidades en su carácter flexible y cambiante, situado en contextos y sobre temáticas específicas. También se debe considerar el reto de visibilizar las estructuras sociales de dominación –más estables en el tiempo y difíciles de modificar¹³- al mismo tiempo que se relevan las resistencias que lxs

¹⁰ Sylvia Walby, Jo Armstrong y Sofia Strid, “Intersectionality: Multiple Inequalities in Social Theory”, *Sociology*, 46, California, 2012, 224-240.

¹¹ Maya Viveros-Vigoya, “La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación”, *Debate Feminista*, 59, Ciudad de México, 2016, 1-17.

¹² Ange-Marie Hancock, “When multiplication doesn’t equal quick addition: Examining intersectionality as a research paradigm”, *Perspectives on Politics*, 5(1), Cambridge, 2007, 63-79; Ange-Marie Hancock, “Intersectionality as a normative and empirical paradigm”, *Politics and Gender*, 3(2), Cambridge, 2007b, 248-254.

¹³ Crenshaw, *op. cit.*



sujetxs, como actorxs activxs del campo social, efectúan para hacer frente a condiciones adversas¹⁴.

Es nuestro interés sumarnos al desarrollo de metodologías empíricas feministas desde contextos latinoamericanos, con el objetivo de resistir las corrientes hegemónicas con producción propia. En el presente manuscrito proponemos una táctica metodológica situada en la perspectiva cualitativa-interpretativa, denominada “Telar interseccional”, con la cual se puede identificar, graficar y analizar las implicancias de la subalternidad desde un enfoque interseccional; considerando las jerarquizaciones de las identidades y el carácter fluido de las interacciones entre las categorías, que configuran experiencias personales de limitación/acceso al ejercicio de derechos/garantías sociales y la obtención de beneficios.

Siguiendo a Michel de Certeau¹⁵ planteamos que las personas instaladas en posiciones subalternizadas, utilizan tácticas para contrarrestar las estrategias de los grupos hegemónicos. Reconocemos que, dentro del orden del poder-saber mundial, la producción latinoamericana de conocimiento se encontraría en una posición subalternizada, es por ello que, desde una posición de resistencia, denominamos táctica a nuestra propuesta metodológica. Para ejemplificar el uso de la táctica, presentamos parte de los resultados de una investigación realizada desde la perspectiva feminista, que busca visibilizar/denunciar las inequidades de género que vivencian personas LGBT en el ejercicio de derechos. Buscamos nutrir el análisis local y situado elaborando una propuesta metodológica para un análisis interseccional.

En un primer apartado, desarrollaremos la construcción del “Telar interseccional”, incluyendo la fundamentación y descripción de la táctica, su aplicación para la producción y análisis de la información y el proceso recursivo de producción de dispositivos de difusión de la información. En un segundo apartado, comentaremos la metodología utilizada y expondremos algunos ejemplos empíricos de los resultados obtenidos con la aplicación de la táctica. Finalmente, plantearemos las conclusiones, las limitaciones y las proyecciones que consideramos tiene la táctica del “Telar interseccional”.

Construcción del Telar Interseccional

Fundamentación y descripción de la táctica

¹⁴ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

¹⁵ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2000.



Inspirándonos en la práctica de tejido ancestral de determinados pueblos latinoamericanos, especialmente del área andina¹⁶, hemos denominado a esta táctica de producción de información “Telar interseccional”¹⁷. Consideramos que ambos procesos de trabajo artesanal son altamente emocionales y delicados. La táctica del telar facilita un trabajo personal de autoanálisis y de autoobservación de lxs participantes, quienes des-hilan y vuelven a tejer su vida en re-interpretaciones y re-significaciones que surgen a lo largo del proceso de auto-develación que posibilita esta táctica.

El método biográfico permite la producción de información a través de los momentos y puntos de inflexión en la vida de las personas en el espacio paradigmáticamente fronterizo entre lo individual y la estructura social¹⁸. El método biográfico posibilita el estudio de problemáticas mediante un número limitado de casos que permitan abordar la temática abarcando cuestiones macro y microsociológicas¹⁹, que sostienen los sistemas de poder en la producción, organización y mantenimiento de las desigualdades.

Somos seres sujetadxs a un contexto sociohistórico que habita en nosotrxs y aparece en nuestros discursos²⁰. Los discursos que enunciamos tienen a la base teorías sobre la distribución de los bienes sociales simbólicos (como el estatus) y materiales²¹, y también sobre las personas que deberían o no tener acceso a ellos^{22,23}. Consideramos que desde las posiciones no-hegemónicas se puede interrogar a las identidades hegemónicas, ya que esta posición permite observar y generar distinciones que posibilitan el análisis de los efectos que la posesión de un bien material o simbólico tiene en la vida de quien los acumula/dispone de ellos²⁴.

Analizar entrevistas biográficas de personas situadas en posiciones no-hegemónicas incluyendo una mirada interseccional, nos ayuda a develar los diferentes tipos de opresión que se dan como consecuencia de la articulación de identidades de género, clase, raza y otras que

¹⁶Verónica Cereceda, “Semiología de los textiles andinos: Las talegas de Islunga”, *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 1(42), Arica, 2010, 181-198.

¹⁷ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

¹⁸ Javier Bassi Follari, “Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación”, *Athenea Digital*, 14(3), Barcelona, 2014, 129-170.

¹⁹ Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, *Acta Sociológica*, 56, Ciudad de México, 2011, 61-93.

²⁰ Manuel Montañés y Siu Lay-Lisboa, “Teoría, metodología y práctica de la producción de posiciones discursivas. (Un ejemplo: El caso de los discursos de la infancia sobre el mundo adulto)”, *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (43), Madrid, 2019, 89-115.

²¹ Pierre Bourdieu, *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus Ediciones, Madrid, 2012.

²² Manuel Montañés, “Verdad e incertidumbre. Una mirada desde la perspectiva sociopráctica”, *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*, 8, Madrid, 2012, 440-469.

²³ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

²⁴ Cabello, *op. cit.*



emergen de los discursos de lxs participantes²⁵, con el objetivo de visibilizar diferencias, similitudes y entrecruzamientos significativos para una comprensión empática y desde una perspectiva de derechos.

Producción de información

La primera entrevista biográfica que se desarrolla como aplicación de esta táctica, es denominada “Entrevista biográfica interseccional” y tiene como objetivo construir el “Telar interseccional”²⁶ que servirá como insumo para la elaboración de las siguientes entrevistas. Para comenzar, se comenta a las personas que todxs ejercemos diversas identidades sociales en diferentes espacios de nuestras vidas, aludiendo a ejemplos que puedan ser cercanos y fáciles de entender para lxs participantes (por ejemplo: ser hombre/mujer) y que cada una de esas identidades nos facilita hacer algunas cosas y nos dificulta hacer otras. Se pide a las personas que reconozcan alguna identidad que ejerzan actualmente y que brinden algún ejemplo en donde hayan percibido diferencias en cuanto a la posibilidad/limitación de acceso a derechos/beneficios sociales, a modo de garantizar que se comprendió la lógica de este ejercicio.

Posterior a esto, se invita a cada participante a reflexionar sobre cuáles son las identidades que ejerce en ciertos ámbitos específicos de la vida social (ámbitos relacionados a una temática específica de investigación, dado que las categorías tienen un carácter cambiante y que las categorías que son relevantes en un ámbito, pueden no serlo en otro); así como sobre otras identidades que existan en ese mismo ámbito, y se le pide que jerarquice dichas identidades en cuanto a cómo acceden o son limitadas de acceder a ciertos derechos/beneficios sociales, las que se ilustran arriba (mayor acceso) y abajo (menor acceso) del telar²⁷.

Marcamos de manera especial las identidades que ejerce la persona participante en cada categoría, dibujando una ruta que sube y baja dependiendo de su propia descripción de la posición que ocupa en cada categoría (por ejemplo, una mujer blanca puede posicionarse abajo en la categoría “diferencia sexual” y arriba en “racialización”, configurando una visión compleja o zigzagueante del entramado de su propia experiencia). De esta forma, se identifican las diversas posiciones que experimenta cada participante.

²⁵ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021b), *op. cit.*

²⁶ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

²⁷ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

Dado que lxs participantes del estudio son personas LGBT, consideramos tres categorías predefinidas: Diferencia sexual, Identidad de género y Orientación sexo-afectiva, ya que la literatura sugiere que serían identidades sociales que permiten establecer distinciones relevantes al momento de analizar inequidades sociales experimentadas desde la Diversidad Sexo-Afectiva y de Género (DSAG). Posteriormente, se promueve la emergencia de sucesivas nuevas identidades pertinentes para cada participante, respetando la identidad tal como ha sido señalada por la persona. A lo largo de la entrevista, se incluyen todas las categorías e identidades que cada participante refiera según su experiencia (Figura 1).

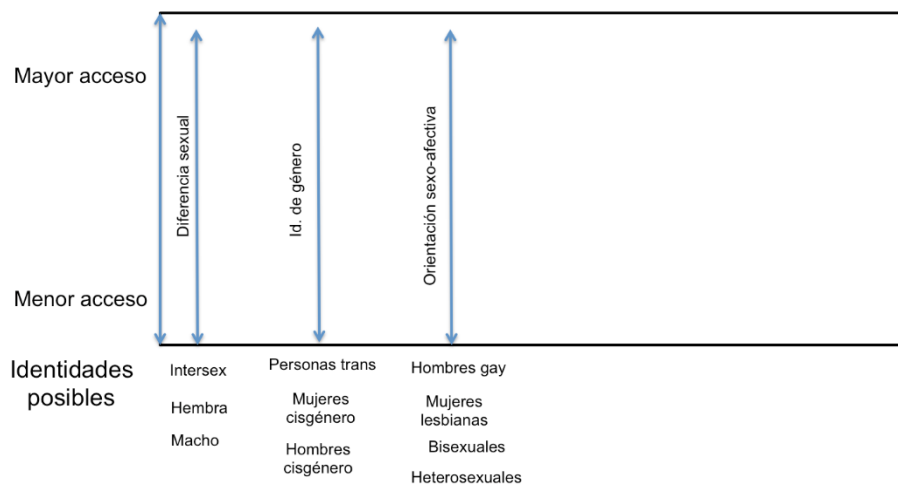


Figura 1. Ejemplo de Telar interseccional de base para la “entrevista biográfica interseccional” (Fuente: Elaboración propia).

La realización de nuevas entrevistas ofrece la oportunidad de reflexionar sobre los discursos y revisar los puntos de contradicción, ambivalencia e imprecisiones que pueden ser completados con nueva información emergente, admitiendo la flexibilidad inherente a lxs sujetxs y sus discursos y la posibilidad de una re-significación de la propia historia que permite el tiempo que transcurre entre las sesiones de entrevista²⁸.

²⁸ Carmen Botía-Morillas y Teresa Jurado-Guerrero, “El proceso de una investigación cualitativa longitudinal sobre la transición a la maternidad y paternidad en España”, *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, (41), Madrid, 2018, 33-56.

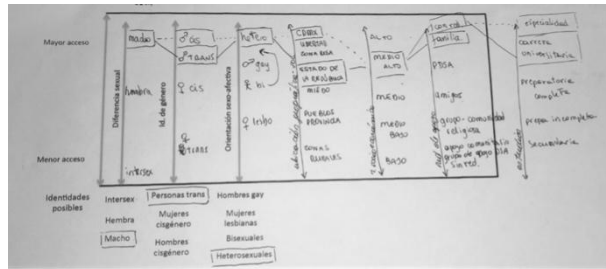


Figura 2. Telar interseccional realizado con participante (Fuente: Elaboración propia).

Análisis de la información

Para analizar la información, se transcriben las entrevistas y se realiza una lectura comprensiva de éstas, identificando ejes temáticos emergentes y cruzando la información con las identidades que han identificado²⁹. Se intenciona la búsqueda o emergencia de nuevas identidades que pueden no haber sido identificadas explícitamente por lxs participantes, pero que subyacen en el relato. Dado que las “Entrevistas biográficas interseccionales” se realizan en más de una sesión, las siguientes sesiones dan pie para que se pueda abrir la reflexión sobre estas nuevas identidades emergentes.

A partir de la lectura de las entrevistas transcritas, se seleccionan relatos específicos que permiten comprender las desigualdades, injusticias y jerarquizaciones sociopolíticas de las personas, con los cuales se construye una grilla de análisis que considera los ejes temáticos emergentes. Esta organización permite realizar un contrapunto teórico, ampliando la comprensión de los efectos intersubjetivos y el entrecruzamiento de las categorías/identidades distinguidas, en el cual la producción y análisis de la información se dan en un proceso dialógico recursivo³⁰.

Los ejes temáticos se organizan en esquemas, los cuales se presentan a lxs participantes para su revisión y eventual ajuste. Estos esquemas se pueden utilizar también como estímulo para provocar nuevas temáticas en entrevistas posteriores. Este proceso permite saturar las múltiples identidades y conocer en profundidad los tejidos interseccionales que se dan entre las categorías. El proceso dialógico concluye cuando cada participante considera que ha aportado toda la información relevante respecto de su experiencia.

Producción de dispositivos de difusión de la información

²⁹ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

³⁰ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*

Los resultados y conclusiones generados a partir de las entrevistas son plasmados en artículos empíricos, presentaciones académicas, pósters, entre otros, los cuales también son sometidos a revisión por parte de lxs participantes, para que puedan evaluar si dichos productos representan sus experiencias, que no se hayan malinterpretado sus intenciones comunicativas y que los aportes teóricos sean atingentes.

Este proceso tiene como objetivo modular los procesos de representación/re-presentación de las personas que podría darse al acceder a su experiencia desde un interés teórico/empírico. Con este proceso dialógico-recursivo (Figura 3) intentamos evitar (re)situar a las personas en posiciones subalternizadas, considerando aspectos de la crítica hacia la autoridad de la re-presentación presentes en las perspectivas dialógicas de la construcción del conocimiento³¹.

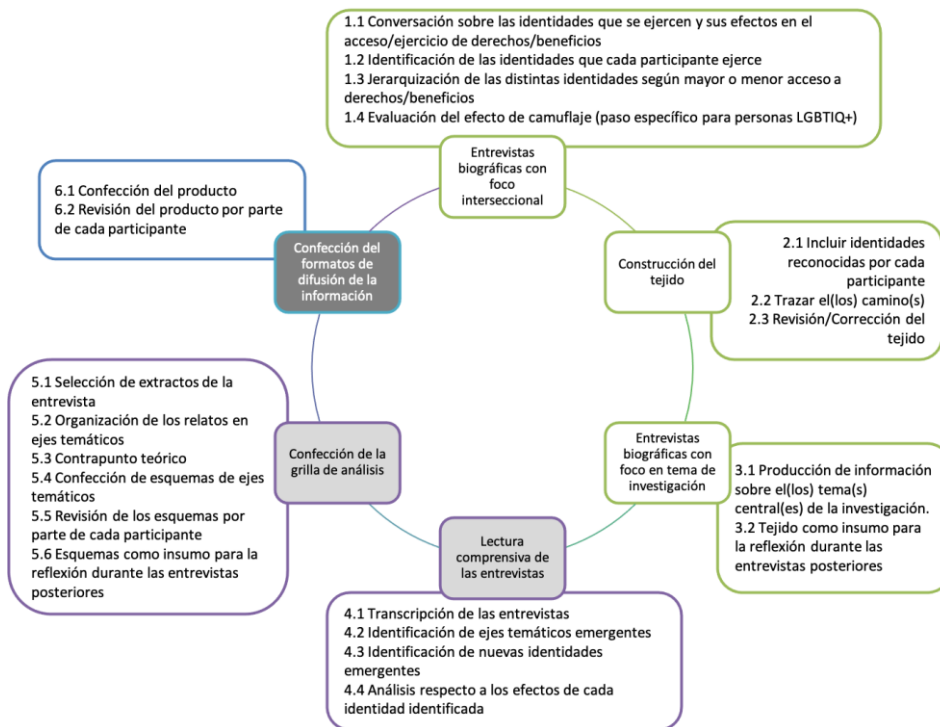


Figura 3. Proceso de producción del Telar interseccional (Fuente: Alday-Mondaca & Lay-Lisboa, 2021a).

Para ilustrar la propuesta, expondremos los resultados de una investigación que busca visibilizar las experiencias de ejercicio de derechos desde la DSAG, donde se revelan

³¹ Dennis Tedlock, 2003. Preguntas concernientes a la antropología dialógica. En Clifford Geertz, James Clifford y otros. *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona, Gedisa Editorial.

condiciones socioestructurales y de la misma diversidad, las que son enfrentadas con tácticas de resistencia por las personas LGBT.

Aplicación de la Táctica

Realizamos “Entrevistas biográficas interseccionales” a 21 personas mayores de 18 años expertas en la temática desde el ámbito académico hasta el experiencial, con el objetivo de generar una panorámica del problema de investigación, siguiendo el formato de muestreo socioestructural³². Consideramos condiciones socioestructurales como la normativa social/legal relativa a la conyugalidad/filiación/identidad de género en el lugar de residencia -para lo que entrevistamos a personas LGBT e informantes clave de Chile, Colombia y México- y condiciones personales como la edad, la experiencia de tener o no hijxs, entre otras. El esquema de muestreo socioestructural se grafica en la figura 4, donde cada número corresponde a una persona entrevistada. Este tipo de selección de participantes se recomienda para sujetxs de estudio que son de difícil acceso, como las personas LGBTIQ+.

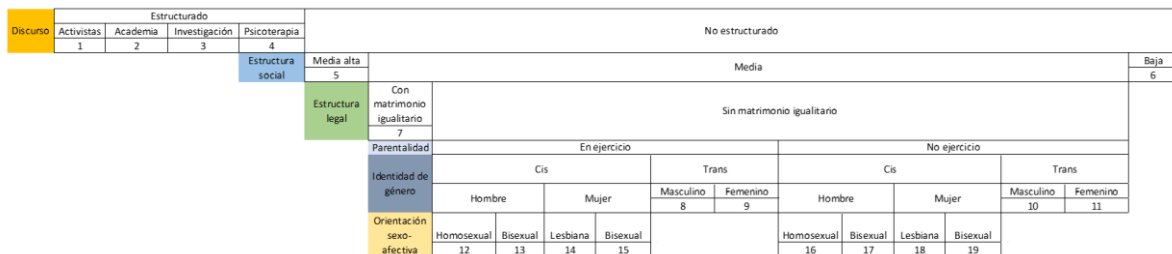


Figura 4. Muestreo socioestructural (Fuente: Alday-Mondaca & Lay-Lisboa, 2021b)

Esta investigación fue aprobada por un Comité Ético Científico facultado, dando cumplimiento a los requerimientos legales. Para garantizar la confidencialidad de lxs participantes, se generó un código para identificarles en todas las instancias de la investigación, utilizando un pseudónimo auto-asignado o sus iniciales. En la tabla 1 presentamos los códigos de los relatos de lxs participantes que aparecen en el presente documento.

Tabla 1.

³² Julio Mejía, “El muestreo en la investigación cualitativa”, *Investigaciones Sociales. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales*, 4(5), Lima, 165-180.

Codificación de relatos de participantes (Fuente: Elaboración propia)

Participante	Código
Mujer trans, Activista, México, 34 años, 0 hijxs	S.M.
Mujer lesbiana, Médica, Chile, 24 años, 0 hijxs	Na
Hombre bisexual, Trabajador independiente, Chile, 34 años, 1 hijx	Sebastián
Mujer Bisexual, Trabajadora independiente, Chile, 35 años, 1 hijx	Alicia
Hombre <i>gay</i> , Investigador, Colombia, 47 años, 0 hijxs	M.R.
Mujer trans, Activista, Chile, 52 años, 2 hijxs	N.O.
Mujer lesbiana, Psicóloga, Chile, 37 años, 2 hijxs	Saa
Mujer bisexual, Psicoterapeuta, Chile, 34 años, 0 hijxs	C.V.
Hombre trans, Activista, Chile, 21 años, 0 hijxs	J.O.

Resultados

Encontramos que existen condiciones asociadas a la DSAG y socioestructurales que impactan en el ejercicio de derechos de las personas LGBT, quienes resisten dichos impactos utilizando refugios y tácticas de resistencia que despliegan en diferentes ámbitos. Respecto de las condiciones asociadas a la diversidad sexo-afectiva y de género, lxs participantes señalan que la diferencia sexual, la identidad de género, la orientación sexo-afectiva y la expresión de género influyen en su acceso a derechos. Respecto de las condiciones socioestructurales que influyen, lxs participantes destacan el color de piel/etnia, la nacionalidad, la territorialidad, la clase social y la red de contactos.

También encontramos que las personas LGBT utilizan lo que hemos denominado “refugios”, con el objetivo de evadir la discriminación y la violencia, allí encontramos la educación y el ejercicio de una profesión valorada socialmente. Entre las tácticas de resistencia que las personas LGBT aplican para resistir estas condiciones estructurales, lxs participantes identifican el camuflaje, la formación específica sobre DSAG, el activismo y características de personalidad. A continuación, desarrollaremos en detalle cada uno de estos puntos, graficados en la Figura 5.

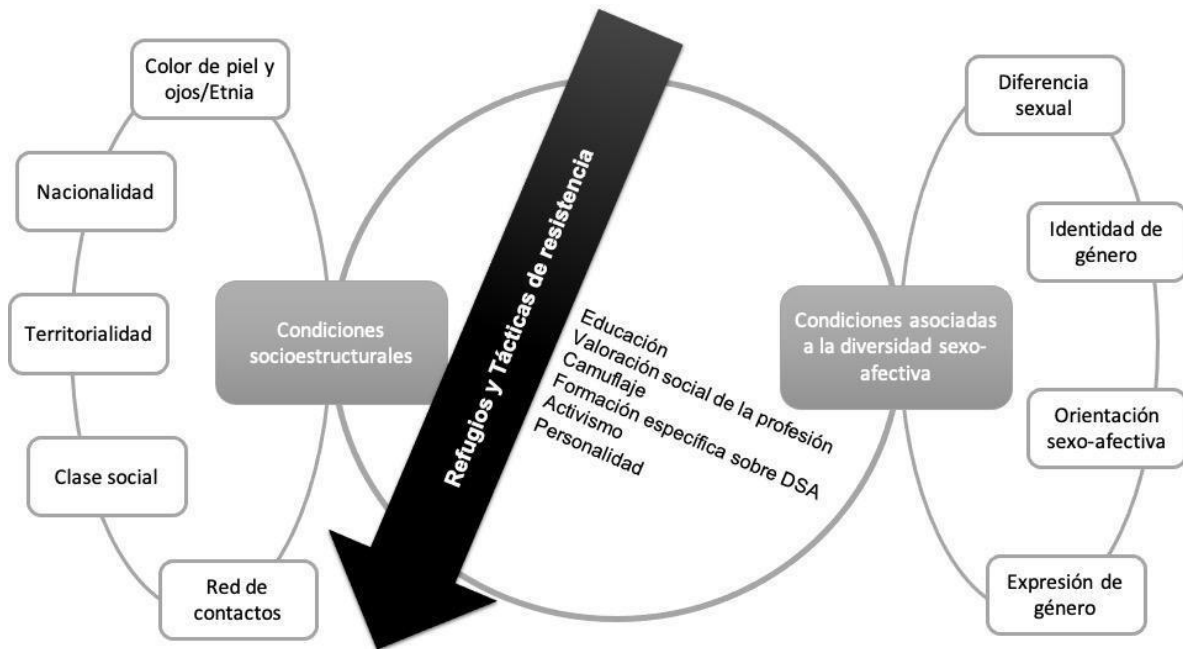


Figura 5. Resultados (Fuente: Elaboración propia)

En las “Entrevista biográficas interseccionales” cada persona construye un telar personal identificando las categorías e identidades que, según su experiencia/conocimiento, le parecen relevantes respecto de una temática específica. A medida que realizamos más entrevistas –a modo de saturación–, identificamos que ciertas categorías e identidades aparecían frecuentemente en los discursos de distintxs participantes, con lo cual para su análisis, construimos ejes emergentes y telares específicos en donde se aunaron dichas categorías/identidades. Estos nuevos telares fueron evaluados por lxs participantes para considerar su pertinencia/alineación con sus intenciones comunicativas.

A continuación, presentaremos los resultados generados en tres ejes principales: Por un lado, graficamos las Condiciones asociadas a la DSAG y Condiciones socioestructurales y, siguiendo el foco de este manuscrito, profundizaremos en los Refugios y tácticas de resistencia para hacerles frente.

Condiciones asociadas a la DSAG

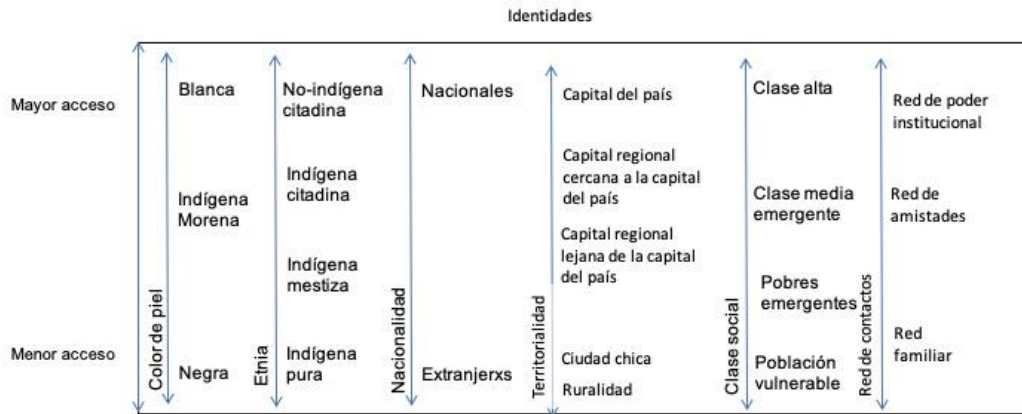


Figura 6. Resultados (Fuente: Elaboración propia)

Condiciones socioestructurales

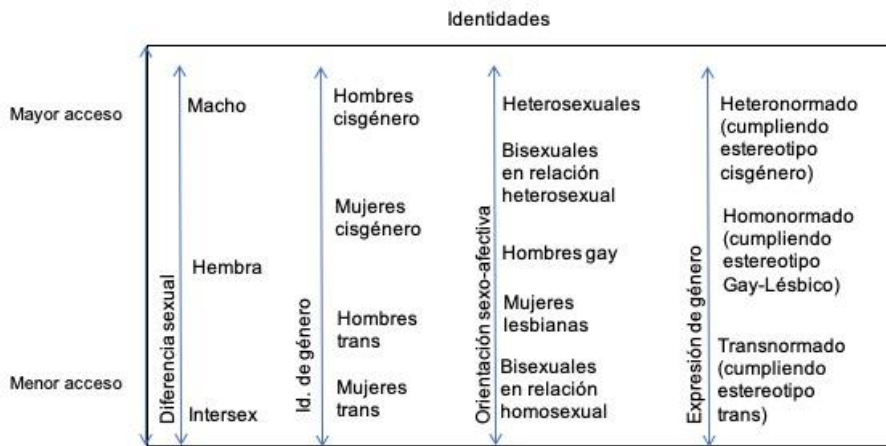


Figura 7. Resultados (Fuente: Elaboración propia)

Refugios y tácticas de resistencia

Consideramos como refugios, espacios que las personas LGBT utilizan para resguardarse y evitar el estigma/prejuicio y la discriminación, entre los cuales lxs participantes destacaron la educación y el ejercicio de una profesión valorada socialmente. Entre las tácticas de resistencia que las personas LGBT aplican para resistir estas condiciones estructurales, lxs participantes identifican el camuflaje, la formación específica sobre DSAG, el activismo y características de personalidad.

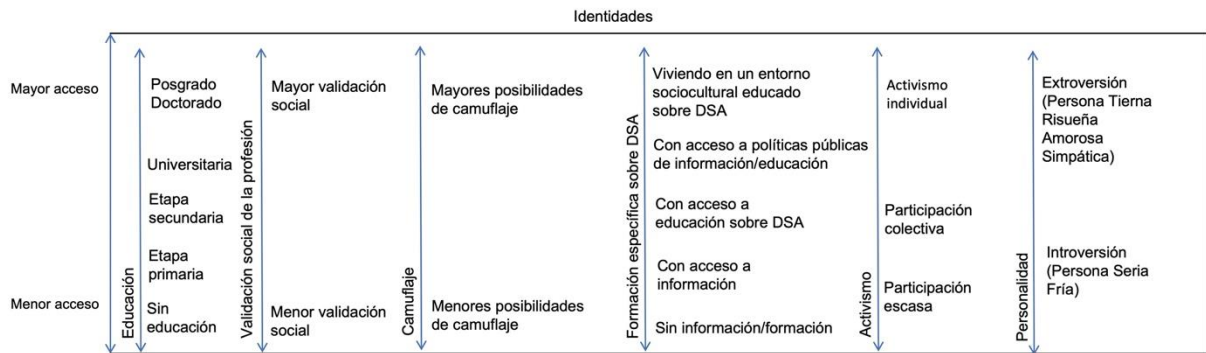


Figura 8. Resultados (Fuente: Elaboración propia)

Camuflaje: Con el objetivo de hacer frente a circunstancias adversas y a violencias que enfrentan en sus entornos cotidianos, las personas LGBT se muestran o intentan pasar inadvertidas para rehuir la discriminación y tener acceso a derechos/beneficios sociales que se pueden reclamar desde una posición heterocisgénero³³, a esta táctica de resistencia la hemos denominado “Camuflaje”³⁴.

Yo creo que sí, pero no queriendo, no me gustaría representar a un hombre cisgénero heterosexual. Me gusta hacer la diferencia, pero, claro, con personas que no me conocen, o como me ve el entorno social lejano, yo creo que me ve como un hombre cisgénero heterosexual (...) porque cuando me ven con mi polola [novia], creen que somos... y yo lo digo como si fuera algo malo, creen que somos heterosexuales [risas] (...) por ejemplo al hacer trámites, antes de que yo me cambiara el nombre, claro, todos eran como “Oh, sí pase, le toca, ¿Qué quiere hacer?” y de repente, claro, porque se veía que era un hombre heterosexual cisgénero y de repente sale como, “No, es que vengo a hacer esto porque tengo problemas con el nombre, como soy trans” y ahí vuelvo a... como que se me quita el acceso y vuelvo a bajar, eso es lo que yo siento de repente, como que logro tener ese acceso siempre y cuando yo no hable o no se conozcan ciertas cosas. (J.O., comunicación personal, 23 de abril 2019).

³³ Maríamar González, Ester Morcillo, María Ángeles Sánchez, Fernando Chacón y Ana Gómez, “Ajuste psicológico e integración social en hijos e hijas de familias homoparentales”, *Infancia y aprendizaje*, 27(3), Madrid, 2004, 327-343.

³⁴ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021a), *op. cit.*



Respecto a las diferencias existentes entre las personas LGBT, lxs participantes concuerdan en que, dado el mandato de la heterocisnorma, las personas bisexuales son quienes mejor podrían aplicar la táctica del camuflaje, ya que sólo son discriminadxs en el momento en que rompen el mandato de la heterosexualidad obligatoria, pudiendo performar(se) como persona heterosexual en caso de contar con una pareja de distinto sexo:

[Sobre las personas bisexuales] Yo creo que, en cuestión de derechos, no es una población muy visible (...) porque no tienen este conflicto de un extremo u otro, porque pueden hacer una... una vida afectiva y social con cualquiera de los géneros o sexos... digamos que si se deciden a vivir una bisexualidad con preferencia de alguien de su mismo sexo, pues sí tendríamos una problemática, serían tachados como homosexuales o lesbianas, pero si su preferencia es hacia una persona del sexo contrario, no sería tanto [problema] porque está dentro de la norma, por decir. Y esta cuestión de la invisibilización que tienen, pues es un poco más estratégico (...) mayormente adoptan una expresión de género más acorde. (N.O., comunicación personal, 07 de mayo 2019).

En primera instancia yo nunca hablo de mi diversidad, siempre hablo de “mi pareja” o “mi pololo”; porque, de verdad qué decir, cuando he tenido parejas mujeres, no las menciono, porque ya me pasó una vez, y fue muy penca [desagradable]. Entonces, una disfraza las cosas, si es mujer uno dice “mi pareja” (...) o si es más de un hombre, uno no le dice “mi pololo”, “mi amor”, no dice “No, y si po’ carreamos [fuimos de fiesta] los tres”. No sé, uno inventa muchas cosas, porque uno se quiere ahorrar explicaciones tontas (...) me es cómodo de repente el tema de ser bisexual, porque doy un visión de hetero, entonces la persona dice: “Mmm, esta persona parece como rarita, pero no, tiene un hijo, es normal”. (Alicia, comunicación personal, 11 de febrero 2020).

Conclusiones

Las personas ejercemos múltiples identidades sociales, las cuales entretengan complejas tramas de acceso y limitación al ejercicio de derechos, por lo tanto, cuando enfrentamos el desafío de aplicar el enfoque de la subalternidad y la interseccionalidad en el ámbito empírico, debemos



considerar tácticas que nos permitan graficar las inequidades en su carácter flexible y cambiante, situado en contextos específicos y asentados en estructuras sociales de dominación.

Sostenemos que la táctica metodológica del “Telar interseccional” permite identificar, graficar y analizar las implicancias de la subalternidad desde un enfoque interseccional con relación a alguna problemática social específica; considerando las categorías e identidades, las jerarquizaciones de las posiciones de las diversas identidades y el carácter fluido de las interacciones entre las categorías, que configuran experiencias específicas de limitación/acceso al ejercicio de derechos.

Consideramos que, dado que somos sujetxs que habitamos un contexto sociohistórico que a la vez nos habita y aparece en nuestros discursos³⁵, el método biográfico admite la producción de información empírica que permite analizar cuestiones macro y microsociológicas relacionadas a los sistemas de (re)producción de las desigualdades.

Analizar discursos enunciados por personas situadas en posiciones no-hegemónicas, permite develar los diferentes tipos de opresión que se dan como consecuencia de la articulación de identidades de género, clase, raza y otras. Específicamente, en nuestra investigación, encontramos que existen condiciones asociadas a la DSAG (diferencia sexual, identidad de género, orientación sexo-afectiva y expresión de género) y socioestructurales (tales como: color de piel/etnia; nacionalidad; territorialidad; clase social y red de contactos) que impactan en el ejercicio de derechos de las personas LGBT, quienes resisten dichos impactos con refugios y tácticas de resistencia. En cuanto a los refugios que las personas LGBT utilizan para resguardarse, se encuentran la educación y el ejercicio de una profesión valorada socialmente. Entre las tácticas de resistencia, se encuentran el camuflaje, la formación específica sobre DSAG, el activismo y características de personalidad.

Considerando que las personas LGBT pueden ejercer diversas identidades de grupos minorizados (raza, sexo, género, clase social, discapacidad, entre otros), nos parece que se debe reorganizar el sistema de políticas públicas en base a potenciar formas de cobertura de las necesidades sociales (tales como la regulación de las relaciones conyugales y de filiación, la identidad de género, el acceso a la educación y al empleo, entre otras), considerando un enfoque de género en cada una de ellas, e integrando acciones de forma sistémica.

La promoción, la implementación, la evaluación y el seguimiento son procesos que harán que las leyes de identidad de género y las políticas públicas con enfoque de género se conviertan en una práctica cotidiana. Para que ello ocurra, se requiere que la estrategia no solo

³⁵ Montañés, *op.cit.*



venga desde las instituciones formales que ejercen el poder (gobiernos y partidos políticos) sino que se debe propiciar su difusión y sensibilización desde las bases, involucrando a las organizaciones de la sociedad civil, los medios de comunicación y lxs destinatarixs de las políticas públicas³⁶.

La táctica del “Telar interseccional” permite el análisis de los relatos de su propia vida cotidiana y la reflexión sobre su situacionalidad, las estructuras de poder, las formas políticas, el modelo de sociedad y de Estado que se han configurado para (re)producir las violaciones de sus derechos más elementales. Aquello abre la posibilidad de una participación en estos procesos y la posibilidad de re-escribir una nueva historia desde la certeza que da el saber que los cambios sociales y jurídicos necesarios, aun siendo difíciles, son posibles.

Respecto de la táctica del “Telar interseccional”, creemos que tiene la potencialidad de ser utilizada para producir información con diversas poblaciones minorizadas y en entrevistas grupales, las cuales permitirían construir telares consensuados en los que se visualicen las categorías/identidades relevantes en problemáticas comunes compartidas por comunidades subalternizadas, lo cual permitiría la articulación de demandas conjuntas. Para su aplicación, es necesario que la persona que lo aplica tenga formación en la temática específica a abordar y que conozca sobre la subalternidad y la interseccionalidad, de manera que pueda promover que emerjan en la entrevista categorías/identidades relevantes.

La triangulación que se da con lxs participantes en el proceso dialógico-recursivo que proponemos, permite la saturación de las categorías/identidades que comúnmente quedaría en manos únicamente del equipo investigador. Creemos que esta manera de enfrentarnos a lxs sujetxs sociales permite visibilizarles como sujetxs de derechos, activxs en su experiencia social, capaces de reflexionar respecto de su propia situacionalidad, generar conclusiones y promover/implementar los cambios sociales que necesitan y merecen para el libre ejercicio de sus derechos.

Bibliografía

Libros

³⁶ Alday-Mondaca y Lay-Lisboa (2021b), *op. cit.*



- Cristeva Cabello, “Educación no sexista y binarismos de género. Agitaciones feministas y disidencias sexuales secundarias en la escuela”, Amnistía Internacional Chile (ed.), *Es mi cuerpo*, Valparaíso, Amnistía Internacional Chile, 2018, 21-34.
- Dennis Tedlock, 2003. Preguntas concernientes a la antropología dialógica. En Clifford Geertz, James Clifford y otros. *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona, Gedisa Editorial
- Gayatri Spivak, *¿Puede hablar el subalterno?*, El Cuenco de la Plata, Buenos Aires, 2011.
- Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2000.
- Michel Foucault, *La hermenéutica del sujeto*. Curso en el Collège de France (1981-1982). Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Pierre Bourdieu, *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus Ediciones, Madrid, 2012.

Revistas

- Ange-Marie Hancock, “When multiplication doesn’t equal quick addition: Examining intersectionality as a research paradigm”, *Perspectives on Politics*, 5(1), Cambridge, 2007a, 63-79.
- Camila Esguerra y Jeisson Bello, “Interseccionalidad y políticas públicas LGBTI en Colombia: usos y desplazamientos de una noción crítica”, *Revista de Estudios Sociales*, 49, Bogotá, 2014, 19-32.
- Carmen Botía-Morillas y Teresa Jurado-Guerrero, “El proceso de una investigación cualitativa longitudinal sobre la transición a la maternidad y paternidad en España”, *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, (41), Madrid, 2018, 33-56.
- Carolina Alday-Mondaca, y Siu Lay-Lisboa (2021a), “Política, orgullo y rebeldía: Tácticas para disputar derechos. Diversidades sexuales y parentalidad”, *Quaderns de Psicologia*, 1(23), Barcelona: UAB.
- Carolina Alday-Mondaca, y Siu Lay-Lisboa (2021b), “The impact of internalized stigma on LGBT parenting and the importance of health care structures: A qualitative study”, *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 10(18), Switzerland: MDPI Journals.



VII Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales
Migración, diversidad e interculturalidad:
Desafíos para la investigación social en América latina

- Daniel Bertaux, “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, *Acta Sociológica*, 56, Ciudad de México, 2011, 61-93.
- Javier Bassi Follari, “Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación”, *Athenea Digital*, 14(3), Barcelona, 2014, 129-170.
- Julio Mejía, “El muestreo en la investigación cualitativa”, *Investigaciones Sociales. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales*, 4(5), Lima, 165-180.
- Kimberle Crenshaw, “Mapping the margins: intersectionality, identity politics, and violence against women of color”, *Stanford Law Review*, 43(6), Stanford, 1991, 1241-1299.
- Manuel Montañés y Siu Lay-Lisboa, “Teoría, metodología y práctica de la producción de posiciones discursivas. (Un ejemplo: El caso de los discursos de la infancia sobre el mundo adulto)”, *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (43), Madrid, 2019, 89-115.
- Manuel Montañés, “Verdad e incertidumbre. Una mirada desde la perspectiva sociopráctica”, *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*, 8, Madrid, 2012, 440-469.
- Maríamar González, Ester Morcillo, María Ángeles Sánchez, Fernando Chacón y Ana Gómez, “Ajuste psicológico e integración social en hijos e hijas de familias homoparentales”, *Infancia y aprendizaje*, 27(3), Madrid, 2004, 327-343.
- Maya Viveros-Vigoya, “La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación”, *Debate Feminista*, 59, Ciudad de México, 2016, 1-17.
- Sylvia Walby, Jo Armstrong y Sofia Strid, “Intersectionality: Multiple Inequalities in Social Theory”, *Sociology*, 46, California, 2012, 224-240.
- Verónica Cereceda, “Semiología de los textiles andinos: Las talegas de Islunga”, *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 1(42), Arica, 2010, 181-198.